

Necesidades psicológicas y procesos grupales

El enfoque grupal de las necesidades psicológicas estudia la satisfacción personal de autonomía, vinculación y competencia considerando tanto la experiencia propia como la percepción de las experiencias de otros miembros y del grupo en su conjunto.

Autoría: EDUFISICA

Publicación: 2026-10-13

Versión del contenido: 2026-10-13

Módulo: Equipos, liderazgo y comunicación

Nivel propuesto: Avanzado

Lectura estimada: 26 min · 5561 palabras de cuerpo

Resumen

La satisfacción de las necesidades psicológicas puede estudiarse atendiendo al trato que recibe una persona y a cómo percibe las experiencias de sus compañeros y de los grupos con los que se identifica. Esta monografía explica el enfoque grupal de Kachanoff, distingue autodeterminación colectiva y autonomía colectiva, y examina sus relaciones con vinculación, competencia, identidad y poder. Conserva las poblaciones y los límites de los estudios generales reseñados, sin convertirlos en resultados deportivos. Después compara este marco con la teoría de dinámica de equipos y su agenda de investigación: niveles de análisis, conocimiento, coordinación y relaciones entre procesos. Un caso hipotético muestra cómo formular preguntas distintas sobre una misma situación. La medición de percepciones, la diferencia entre apoyo y satisfacción y las identidades múltiples orientan una lectura crítica de los procesos grupales.

Palabras clave: necesidades psicológicas; identidad social; autodeterminación colectiva; autonomía colectiva; poder; procesos grupales; equipos deportivos; niveles de análisis

<https://edufisica.com/enciclopedia/psicologia-deportiva/necesidades-psicologicas-y-procesos-grupales.html>

Cambiar el referente cambia la pregunta



Experiencia propia

¿Cómo me tratan?



Otros miembros

¿Qué creo que viven?



Nuestro grupo

¿Cómo es tratado?

Tres valoraciones con referentes distintos; no tres medidas equivalentes.

Composición conceptual original basada en Kachanoff. Las lentes separan los referentes de una respuesta personal; no representan relaciones causales, puntuaciones o un instrumento validado. No reproduce la figura 53.1 del libro.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Frank J. Kachanoff (2023).

Una experiencia personal que también tiene un contexto grupal

Sentirse escuchado por una persona y sentirse reconocido como miembro de un grupo son experiencias relacionadas, pero diferentes. La primera puede depender de una conversación concreta. La segunda puede incluir lo que se sabe del trato que reciben los compañeros, de las oportunidades del grupo o de las presiones que pesan sobre su identidad. Frank J. Kachanoff propone ampliar la teoría de las necesidades psicológicas básicas para estudiar esta diferencia. Su enfoque atiende al grupo sin abandonar a la persona: pregunta cómo las experiencias grupales percibidas se relacionan con la satisfacción individual de autonomía, vinculación y competencia.^[1]

La autonomía se refiere aquí a actuar con un sentido de voluntad y concordancia con los propios valores. La vinculación concierne a sentirse conectado y aceptado. La competencia implica experimentar capacidad para actuar y alcanzar dominio. El capítulo comienza con preguntas sobre libertad, aceptación y logro, y observa que solemos responderlas atendiendo a nuestra experiencia inmediata. La ampliación consiste en considerar que esa respuesta también puede incorporar lo que creemos que sucede a otras personas con quienes compartimos una identidad.^[1]

El término enfoque grupal requiere una precisión. Kachanoff utiliza una expresión equivalente a tomar conciencia del grupo, porque no sustituye la experiencia personal por una descripción colectiva. Una persona puede recibir apoyo y, a la vez, percibir restricciones para su comunidad. Otra puede sentirse poco apoyada aunque considere que su grupo dispone de reconocimiento social. Ambas combinaciones importan. Si se pregunta únicamente por el trato directo, se pierde información sobre cómo la pertenencia interviene en la interpretación de ese trato.^[1]

El capítulo ofrece un marco general de psicología social y autodeterminación. Sus estudios incluyen grupos culturales, comunidades y situaciones de rechazo; las muestras no se convierten aquí en muestras deportivas. La comparación con equipos permite formular preguntas, mientras que la investigación deportiva de los otros dos capítulos aporta conceptos específicos sobre procesos colectivos. La monografía mantiene separados ambos apoyos: un marco sobre necesidades e identidad y una explicación deportiva sobre cómo se organizan las relaciones y acciones de un equipo.

[Inferencia] En un ejemplo hipotético, una jugadora recibe una explicación respetuosa sobre su participación, pero observa que otras integrantes no pueden expresar desacuerdo. Su valoración personal de esa conversación y su percepción del trato al grupo podrían diferir. Para estudiar la situación convendría escuchar ambas, sin deducir una de la otra.

Identificarse con un grupo no exige pensar igual

La identidad social comprende el conocimiento de pertenecer a un grupo y el valor y significado emocional atribuidos a esa pertenencia. Kachanoff describe identidades asociadas a categorías como nacionalidad, religión, etnia, orientación sexual o género, y también a instituciones, equipos laborales y grupos de estudiantes. La pertenencia no depende siempre de una elección explícita: alguien puede saber que otras personas lo clasifican como miembro de una categoría aunque no la considere central para describirse.^[1]

Los grupos ofrecen referencias para responder quiénes somos. Las creencias, valores, costumbres e historias compartidas permiten reconocer continuidades y diferencias. El capítulo explica que una persona utiliza información sobre lo que otros miembros piensan y hacen para comparar sus propias posiciones. Esto incluye la posibilidad de actuar de una forma distinta de la considerada habitual. Saber en qué se coincide y en qué se discrepa también puede contribuir a una imagen clara de uno mismo. Identificación y uniformidad no son equivalentes.^[1]

La conexión con las necesidades aparece cuando una amenaza al grupo adquiere significado personal. Si se interpreta que otras personas quieren controlar las costumbres del grupo, rechazar a sus miembros o juzgarlos como incapaces, esa

interpretación puede influir en la propia experiencia de libertad, aceptación o capacidad. El enfoque propone estudiar esa relación. No presupone que todo miembro reaccione de la misma manera ni que cualquier diferencia entre grupos produzca frustración. Importan la identidad relevante, el contenido de la situación y lo que la persona percibe.^[1]

Kachanoff también considera la conexión empática con otros miembros. Una experiencia que no se sufrió directamente puede resultar personalmente significativa cuando afecta a alguien del propio grupo. La idea de fusión de identidad se utiliza para explicar una posible cercanía entre el yo y las experiencias colectivas. En este capítulo sirve de fundamento a una propuesta sobre necesidades; no equivale a comprobar que toda amenaza indirecta cause el mismo efecto que una experiencia personal.^[1]

[Inferencia] En una escena deportiva hipotética, un jugador puede valorar pertenecer al club y rechazar una costumbre que humilla a quienes llegan. Su discrepancia no demostraría falta de identificación. Podría expresar una posición sobre qué valores deberían representar al grupo. Para entenderla habría que conocer tanto el significado de la pertenencia como el de esa costumbre. Clasificarlo únicamente como comprometido o desleal dejaría fuera la cuestión que el enfoque permite examinar: qué parte de la identidad puede asumir voluntariamente y qué parte siente como una exigencia.

Tres referentes: yo, los otros miembros y nuestro grupo

El enfoque distingue tres referentes que suelen mezclarse en una conversación: cómo me tratan, cómo creo que se sienten otros miembros y cómo percibo que otros grupos tratan al nuestro. En los tres casos responde una persona, pero el objeto de la respuesta cambia. Una afirmación sobre la propia libertad no describe directamente las motivaciones de los compañeros. Una afirmación sobre la libertad del grupo tampoco constituye una observación independiente de todas sus condiciones sociales.^[1]

El capítulo ilustra la diferencia con el relato de una participante de una comunidad LGBTQ+ que describía apoyo personal en una interacción y, al mismo tiempo, restricciones percibidas por otras personas de su comunidad. Kachanoff utiliza el relato para mostrar que las dos experiencias pueden distinguirse conceptualmente. No presenta esa narración individual como una estimación de frecuencia ni como una prueba suficiente del mecanismo. Su función es hacer visible una combinación que una pregunta centrada solo en el apoyo directo podría pasar por alto.^[1]

La discrepancia entre experiencia personal y percepción grupal tiene un antecedente en la investigación sobre discriminación. Las personas pueden diferenciar cuánto consideran que ellas mismas sufren discriminación y cuánto creen que la sufren otros

miembros o el grupo entero. El capítulo aplica esta distinción al apoyo o frustración de necesidades. Por ello, una diferencia entre respuestas no es automáticamente un error: podría indicar que la persona se refiere a experiencias distintas.^[1]

[Inferencia] En un equipo hipotético de atletismo, «puedo elegir cómo preparar una parte de mi sesión» describe experiencia propia. «Creo que mis compañeros entrenan por razones que consideran valiosas» se refiere a la motivación percibida de otros. «Las decisiones externas permiten que el club exprese sus valores» remite a una relación entre grupos u organizaciones. Aunque las tres frases mencionen autonomía, no son intercambiables. Tampoco formarían por sí mismas una escala validada: son ejemplos de preguntas con referentes diferentes.

Esta separación modifica la forma de interpretar un desacuerdo. Si una deportista puntúa alto su apoyo personal y bajo el apoyo que percibe para el conjunto, pedirle que elija una sola respuesta borraría información. La cuestión relevante sería qué acontecimientos sustentan cada valoración. Puede que tenga un interlocutor accesible y, a la vez, observe barreras para otros miembros. También puede que atribuya al grupo una experiencia que esos miembros no comparten. Distinguir los referentes permite investigar ambas posibilidades antes de convertir su percepción en un diagnóstico del equipo.

Autodeterminación colectiva: las razones que atribuimos a los compañeros

La autodeterminación colectiva se refiere, en el capítulo, a percibir que otros miembros realizan conductas valoradas por el grupo por motivos autónomos o controlados. El énfasis está en por qué creemos que actúan. No describe todavía la libertad del grupo frente a otros grupos. Una costumbre puede ser compartida y mantenerse por razones diferentes: porque se reconoce su valor, porque se teme la culpa o porque se busca evitar una sanción. Lo que una persona atribuye a sus compañeros puede incorporarse a su propia experiencia.^[1]

Kachanoff reseña un estudio de Thomas y colaboradores con participantes australianos sobre ayuda intergrupala orientada a reducir la pobreza mundial. Se preguntó por las razones propias para participar y por las razones que se atribuían a otros australianos. Entre los motivos se distinguía valorar esa ayuda y sentir que no participar convertiría a uno en una mala persona. La investigación relacionaba, por tanto, un comportamiento prosocial específico con razones personales y razones percibidas en otros miembros; no estudiaba entrenamiento deportivo.^[1]

Según la exposición del capítulo, la motivación autónoma propia se asociaba positivamente con percibir motivos autónomos en los demás. Además, la autodeterminación colectiva percibida se relacionaba con mayor bienestar

psicológico incluso al considerar estadísticamente la motivación autónoma personal. El hallazgo apoya la relevancia de distinguir ambos referentes. La palabra colectiva no indica que se hubiese observado directamente la motivación de toda la población australiana: recoge la valoración que los participantes hacían de otros miembros.^[1]

El autor plantea dos explicaciones alternativas que deben conservarse. Las asociaciones podrían reflejar varianza compartida del método o proyección: quien actúa de forma autónoma podría suponer que los demás lo hacen por razones semejantes. Por eso propone estudios longitudinales con valoraciones personales y grupales en momentos distintos. También considera ampliar el análisis desde una conducta concreta a percepciones más generales de la autonomía de otros miembros. Esa ampliación aparece como investigación futura, no como un resultado ya establecido.^[1]

[Inferencia] En un ejemplo hipotético de deporte, dos compañeras pueden asistir a una actividad del club y pensar de modo distinto sobre la asistencia de las demás. Una cree que participan porque valoran encontrarse; otra piensa que temen quedar mal. El número de asistentes sería el mismo, pero el significado atribuido a la conducta cambiaría. Aplicar el marco exigiría preguntar por las razones propias y por esas atribuciones, y contrastarlas con las perspectivas de otras integrantes. La asistencia, por sí sola, no revela autodeterminación colectiva.

Autonomía colectiva: libertad para definir y expresar una identidad

La autonomía colectiva designa la percepción de que el grupo, como conjunto, puede determinar y expresar su identidad sin un control indebido de otros grupos. Su referente es intergrupar. Se diferencia de la autodeterminación colectiva porque no pregunta principalmente por los motivos de los compañeros, sino por la libertad que se atribuye al grupo en su relación con el entorno social. Dentro de un grupo pueden existir motivos variados mientras se percibe libertad colectiva; también puede haber motivos voluntarios bajo restricciones externas.^[1]

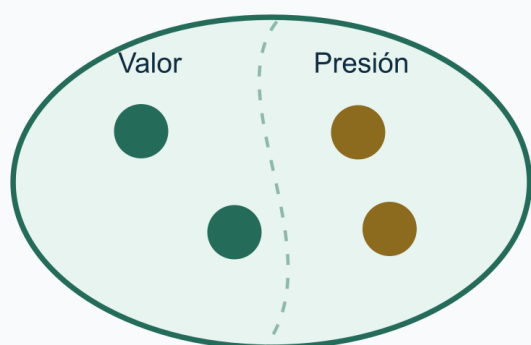
El capítulo reseña estudios de Kachanoff y colaboradores en los que se preguntaba por el grupo cultural central de los participantes, entendido como aquel que utilizaban habitualmente al describir sus orígenes. Las muestras incluían entre cuarenta y una y noventa identificaciones culturales diferentes, según el estudio, basadas en nacionalidad, religión, etnia, raza o combinaciones. Las preguntas sobre restricción trataban, por ejemplo, de intentos de otros grupos por controlar valores, creencias, costumbres y prácticas. El análisis examinaba necesidades y bienestar de personas que describían pertenencias culturales.^[1]

En la síntesis del autor, percibir mayor restricción de autonomía colectiva se relacionaba con sentirse personalmente menos autónomo. Los resultados se mantuvieron al considerar el apoyo directo recibido de miembros del grupo y la motivación personal para expresar la cultura. El capítulo informa hallazgos en países considerados relativamente individualistas y colectivistas y reseña asociaciones independientes en muestras estadounidenses y australianas. También describe estudios con comunidades LGBTQ+ de Canadá y Estados Unidos. Estos ámbitos amplían el contexto general del argumento; no establecen un efecto equivalente en clubes deportivos. ^[1]

Una precisión fundamental es que la restricción colectiva es una percepción y puede no corresponder a la realidad objetiva. Kachanoff señala que miembros de grupos dominantes también pueden sentirse restringidos, aun cuando su grupo disponga de poder social. Escuchar esa experiencia y comprobar las condiciones sociales son tareas diferentes. El enfoque permite estudiar el significado psicológico de una percepción sin certificar que todas las afirmaciones sobre el trato al grupo sean exactas. ^[1]

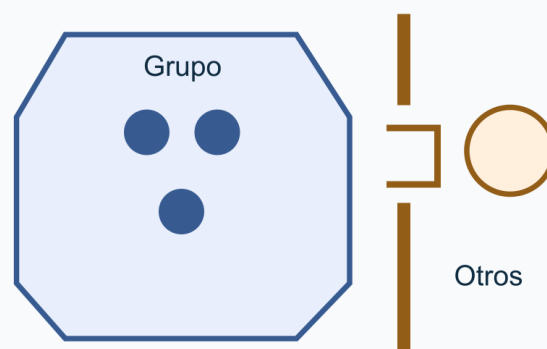
[Inferencia] Un club hipotético puede considerar que una entidad externa impone una imagen contraria a sus valores. Antes de describir la situación como restricción colectiva habría que aclarar qué decisiones puede tomar el club, cuáles corresponden a esa entidad y cómo viven la cuestión distintos miembros. La libertad del grupo tampoco informa automáticamente sobre la libertad de cada integrante. Un club con amplio margen frente a otras organizaciones podría mantener prácticas internas muy presionantes. La comparación requiere conservar los dos planos.

Motivos dentro del grupo y libertad entre grupos



Autodeterminación colectiva

Razones atribuidas a miembros



Autonomía colectiva

Libertad respecto a otros grupos

Compartir una conducta no revela sus motivos ni la libertad del conjunto.

Diagrama conceptual original que diferencia autodeterminación colectiva intragrupal y autonomía colectiva intergrupala. Los puntos y la frontera no describen una muestra ni cuantifican motivos, restricciones o poder.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Frank J. Kachanoff (2023).

Vinculación: ser aceptado y percibir aceptación para el grupo

En el plano personal, la vinculación concierne a sentirse conectado y aceptado. El enfoque grupal pregunta además si la percepción de que el grupo es aceptado o rechazado se relaciona con esa experiencia individual. Kachanoff señala que, para esta necesidad, la investigación dentro de la autodeterminación había sido escasa en el momento del balance. Por eso reúne evidencia de distintos tipos y explica qué mide cada una. No todos los resultados cercanos a la aceptación constituyen medidas directas de vinculación.^[1]

Un metaanálisis reseñado sobre discriminación percibida y bienestar informó una relación negativa entre percibir al grupo como objetivo de discriminación y la autoestima. El capítulo considera ese resultado relevante porque autoestima y vinculación están próximas, pero aclara que la necesidad de vinculación no se evaluó directamente en ese trabajo. La distinción conserva el argumento sin cambiar la variable estudiada. Una medida de autoestima no se transforma en una medida de necesidades por utilizarla para pensar sobre aceptación.^[1]

El estudio de Wirth y Williams descrito por Kachanoff utilizó Cyberball, un juego virtual en el que dos participantes dejan de pasar la pelota a una tercera persona. Se comparó una exclusión asociada a una identidad grupal relevante, mediante

diferencias de sexo entre avatares, con una exclusión sin esa diferencia destacada. El capítulo informa una recuperación más difícil del sentido de vinculación en la condición vinculada al grupo. Quienes participaron sufrieron la exclusión personalmente. Por ello, el estudio no demuestra directamente que observar el rechazo al grupo entero produzca ese mismo resultado.^[1]

El autor también reseña dos estudios en grandes muestras australianas y estadounidenses en los que percibir aceptación del grupo se relacionaba con satisfacción personal de vinculación. Desde ahí propone investigar si la percepción de que otros miembros se sienten aceptados o rechazados aporta información adicional. Esa formulación distingue lo que ya se relacionó en las muestras generales de lo que se propone estudiar sobre compañeros específicos.^[1]

[Inferencia] En una escena hipotética, una deportista es incluida en una actividad, pero escucha comentarios que desprecian a otras integrantes por su pertenencia social. Su inclusión inmediata y su percepción del reconocimiento del grupo serían referentes distintos. Una intervención tendría que comprender qué significa para ella esa situación y qué viven las otras personas. Decirle que está aceptada porque recibió una invitación podría dejar sin examinar el contenido grupal del problema. La invitación tampoco permite concluir cómo se sienten todas las integrantes.

Competencia: lo que la pertenencia sugiere sobre poder aprender

La competencia personal implica experimentar capacidad para desenvolverse y progresar. El enfoque grupal añade una pregunta: ¿qué relación tiene esa experiencia con percibir que el grupo puede alcanzar sus metas e influir en su entorno? Kachanoff reseña investigación de Parker y colaboradores que vinculaba competencia grupal percibida y competencia personal. También recurre a trabajos de identidad social para explicar cómo las expectativas sobre miembros del grupo pueden ofrecer referencias sobre metas, procedimientos y posibilidades de éxito.^[1]

Las expectativas no contienen únicamente una predicción de resultado. Pueden influir en el significado atribuido a la dificultad. El capítulo describe una intervención longitudinal intensiva con estudiantes de secundaria de bajos ingresos y pertenecientes a minorías. Se trabajó sobre si la dificultad académica se interpretaba como señal de fracaso inevitable o como parte habitual del logro, en relación con las creencias sobre el éxito dentro de su comunidad. La síntesis informa aumentos de iniciativa y rendimiento académicos durante un período de dos años. El caso conserva su población educativa y su ámbito académico.^[1]

El punto conceptual es que un obstáculo puede leerse como información sobre una tarea o como confirmación de una expectativa sobre el grupo. Son interpretaciones

diferentes. Si una persona cree que los miembros de su comunidad suelen fracasar en cierto contexto, la dificultad puede adquirir un significado personal adicional. La intervención reseñada no equivale a demostrar que cualquier mensaje positivo sobre pertenencia cambie el rendimiento, ni proporciona un programa deportivo listo para aplicar. Muestra una relación relevante para pensar cómo identidad y expectativas pueden intervenir en el aprendizaje.

Kachanoff también explica la amenaza del estereotipo: preocuparse por que otros juzguen la actuación buscando confirmar una creencia negativa sobre el grupo. Incluso rechazar personalmente esa creencia no elimina necesariamente el significado de una situación que la hace relevante. El capítulo presenta como agenda investigar si ambientes que evocan estereotipos negativos frustran la necesidad de competencia. Conserva así la diferencia entre una explicación sobre estereotipos y una prueba directa del mecanismo de necesidades.^[1]

En deporte, Filho y Leo tratan la eficacia colectiva, la cognición y la coordinación como procesos distinguibles que requieren modelos contrastados. Percibir competencia para el propio grupo en el enfoque general y estudiar confianza colectiva en la capacidad deportiva no autoriza a intercambiar etiquetas o medidas.^[3] [Inferencia] En un ejemplo hipotético, un juvenil que duda de su aprendizaje por una creencia sobre su grupo y un equipo que duda de ejecutar una jugada plantean problemas diferentes. Pueden coexistir, pero necesitan preguntas y referentes propios.

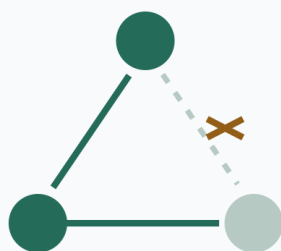
La evidencia cercana no cambia la variable medida



Síntesis de estudios

Discriminación percibida
y autoestima

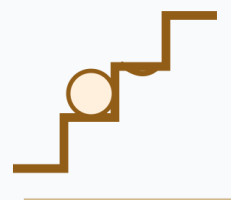
Vinculación no medida
directamente en ese trabajo



Cyberball

Rechazo sufrido
por participantes

Recuperación de vinculación
con referente personal



Intervención académica

Dificultad y expectativas
de logro en estudiantes

Iniciativa y rendimiento
en el ámbito educativo

Síntesis cualitativa original de los trabajos que Kachanoff reseña. Las figuras conservan variable y población; no comparan magnitudes, calidad mediante tamaños ni eficacia en deporte. La escalera ilustra dificultad académica, sin datos de progreso.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Frank J. Kachanoff (2023).

Poder y legitimidad: por qué importa quién ofrece apoyo

El apoyo a la autonomía no ocurre al margen de las relaciones de poder. Kachanoff diferencia contextos interpersonales e intergrupales para mostrar que el mismo lenguaje puede adquirir significados distintos. En una relación entre personas, la investigación de autodeterminación ha estudiado apoyo tanto bajo poder relativamente simétrico como en relaciones asimétricas. El capítulo utiliza amistades y parejas para el primer caso, y relaciones entre progenitores e hijos, docentes y estudiantes o profesionales sanitarios y pacientes para el segundo.^[1]

En la explicación del autor, el carácter constructivo del apoyo dentro de una relación interpersonal asimétrica presupone que quien aconseja tiene una posición legítima para hacerlo y atiende a los intereses de quien recibe la orientación. Esos supuestos requieren distinguirse de la existencia de autoridad. Tener poder para decidir y ser percibido como alguien que puede orientar con legitimidad son cuestiones diferentes. La discusión permite preguntar por la relación que da significado al consejo, además de examinar las palabras empleadas.^[1]

Entre grupos, Kachanoff describe una dificultad adicional. Las relaciones pueden ser jerárquicas y competitivas, y los miembros pueden atribuir intenciones negativas al otro grupo. Una indicación presentada de manera respetuosa podría ser rechazada

porque implica que un grupo se considera autorizado para dirigir al otro. La cuestión no se reduce entonces a utilizar un tono amable. El capítulo deja abierta la investigación sobre cuándo los grupos aceptarían orientaciones externas y qué papel tendrían la confianza, el contacto positivo y la forma de comunicar esas orientaciones.^[1]

El autor propone estudiar también si las diferencias de poder modifican las consecuencias de las amenazas a necesidades grupales. Reseña resultados sobre discriminación con consecuencias diferentes según desventaja social y sobre respuestas de grupos favorecidos o desfavorecidos a la privación. Esa comparación advierte que percibir una amenaza no conduce necesariamente a la misma posición respecto al orden existente. Las condiciones de poder forman parte del contexto, no un detalle que pueda retirarse del análisis.^[1]

[Inferencia] En una situación deportiva hipotética, un entrenador conversa con su equipo sobre un criterio de práctica y una organización externa exige al club cambiar sus símbolos. Ambas situaciones pueden implicar autoridad, pero no la misma relación. Para comprenderlas habría que preguntar quién toma la decisión, qué legitimidad se le atribuye, qué margen de participación existe y qué intereses se consideran. El marco no determina de antemano si cada decisión es legítima. Permite separar una explicación sobre procedimientos de otra sobre el derecho percibido a intervenir en la identidad del grupo.

Necesidades individuales y libertad del grupo: una tensión que requiere análisis

El capítulo revisa una tensión denominada paradoja liberal: proteger derechos o necesidades individuales puede entrar en conflicto con respetar la libertad de un grupo para definir su cultura. Kachanoff explica que la teoría de la autodeterminación cuestiona el relativismo cultural cuando determinadas prácticas frustran necesidades psicológicas. A la vez, el enfoque grupal obliga a considerar que intervenir desde fuera puede adquirir para los miembros el significado de una restricción de su identidad colectiva.^[1]

La tensión no se resuelve afirmando que todo lo tradicional es beneficioso ni que cualquier intervención externa favorece a las personas. El autor plantea como investigación futura examinar las consecuencias globales de restricciones de prácticas que un grupo externo considera dañinas. Esa pregunta deja abiertas las relaciones entre protección personal, experiencia de restricción y bienestar. La exposición de un dilema no constituye una autorización para mantener una práctica perjudicial ni una conclusión de que toda intervención deba evitarse.

También importa el significado de ser tolerado. Kachanoff reseña una discusión según la cual la tolerancia percibida puede implicar que otros grupos conservan el poder de decidir qué puede hacer el propio grupo. Esto permite distinguir reconocimiento y permiso condicionado. Una persona podría valorar que una práctica se admita y, al mismo tiempo, experimentar que la decisión depende de la voluntad de un grupo con más poder. El contenido psicológico de la relación requiere investigar esa doble valoración.^[1]

[Inferencia] En un club hipotético que organiza una ceremonia de bienvenida, algunas integrantes consideran valioso mantenerla y otras describen aspectos humillantes. Presentar la cuestión como una elección entre tradición y pertenencia dejaría fuera las necesidades individuales y la posibilidad de revisar elementos concretos. También podría existir desacuerdo sobre quién debe decidir el cambio. El análisis tendría que distinguir el significado compartido de la ceremonia, las experiencias que produce y la distribución de poder para modificarla.

Una comparación de este tipo necesita conservar las voces distintas. «El grupo quiere» puede ocultar que algunas personas no se sienten representadas por la decisión. «La medida protege» puede describir una finalidad sin mostrar todavía las consecuencias vividas. Examinar ambas afirmaciones permite formular preguntas sobre aceptación, voluntad y capacidad de actuar. La discusión del capítulo aporta el problema conceptual y una agenda de investigación; la resolución de una situación concreta requiere conocer sus prácticas, participantes y condiciones.

Pertenecer a varios grupos y cambiar de referencia

Una persona puede identificarse con varios grupos simultáneamente. Kachanoff propone considerar identidades que aparecen por separado y en combinación. Su ejemplo general distingue pertenecer a una categoría étnica, a una categoría de género y a la combinación de ambas. La satisfacción de necesidades atribuida a cada identidad podría ser diferente. Por ello, preguntar únicamente por «mi grupo» puede resultar ambiguo cuando la persona tiene varias referencias relevantes.^[1]

El capítulo formula dos preguntas abiertas. La satisfacción personal podría relacionarse con una combinación de lo que se percibe sobre varios grupos, o depender especialmente de la identidad que resulta relevante en un momento. La teoría de categorización social ofrece una razón para estudiar la segunda posibilidad: el entorno puede destacar una pertenencia concreta. Sin embargo, el autor no presenta una regla que permita sumar puntuaciones de identidades ni anticipar cuál pesará más en cada persona.^[1]

La saliencia de una identidad es su relevancia en una situación. No significa que las demás pertenencias hayan desaparecido. Una conversación, una comparación o una actividad pueden hacer que una identidad sea más accesible para interpretar lo

ocurrido. El capítulo propone investigar esa variación mediante evaluaciones momentáneas y análisis multinivel, tomando como antecedente investigación de necesidades en distintos ámbitos. La aplicación a múltiples identidades grupales se conserva como propuesta que exige datos a lo largo del tiempo.^[1]

[Inferencia] Una deportista hipotética puede describirse como integrante de un equipo, representante de una región y estudiante. Una decisión sobre horarios puede activar su experiencia como estudiante; una actividad entre clubes puede destacar la pertenencia territorial; una tarea coordinada puede hacer especialmente relevante al equipo. La misma persona podría percibir mucho apoyo para una de esas pertenencias y restricciones para otra. Esa variación no obliga a elegir cuál es su identidad auténtica.

La pregunta útil cambia con el referente. En vez de presuponer que la respuesta sobre el equipo explica todas las experiencias, habría que precisar qué pertenencia está describiendo la deportista, qué acontecimiento la volvió relevante y cómo se relaciona con las otras. Una respuesta obtenida al terminar una actividad entre clubes podría diferir de otra obtenida ante un conflicto académico. El cambio puede tener significado situacional. Para interpretarlo hace falta conservar el contexto de cada valoración y escuchar qué conexión establece la persona entre sus pertenencias, sin imponer una jerarquía que el capítulo no ha demostrado.

Identidades presentes; relevancia que puede cambiar



Qué identidad resulta relevante y cómo se relaciona con necesidades es una pregunta.

Escena hipotética original sobre identidades múltiples y saliencia. El foco no indica una identidad más auténtica ni un efecto comprobado; Kachanoff plantea investigar cómo las pertenencias relevantes se relacionan con satisfacción personal a través del tiempo.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Frank J. Kachanoff (2023).

Comparar necesidades grupales y procesos deportivos sin cambiar de variable

Los capítulos deportivos permiten situar la comparación en procesos de equipo explícitos. Filho presenta la teoría de dinámica de equipos como un marco sistémico que relaciona cohesión, modelos mentales de equipo, coordinación, eficacia colectiva y resultados. Su foco es el nivel del equipo, descrito mediante «nosotros», aunque reconoce la influencia de características individuales y contextuales. Una persona puede sentirse conectada al equipo y, al mismo tiempo, el conjunto mostrar poca cohesión. La experiencia de un miembro no describe por sí sola la organización colectiva.^[2]

Filho y Leo también explican la dinámica como un proceso con capas individuales, grupales y contextuales. Reseñan instrumentos y marcos diferenciados para cohesión, eficacia y cognición de equipo. Esta diferenciación importa al comparar su perspectiva con Kachanoff: sentirse aceptado no es una medida automática de cohesión; percibir competencia grupal no sustituye un instrumento de eficacia colectiva; valorar libertad para expresar una identidad no describe directamente cómo se coordinan acciones en el espacio y el tiempo.^{[3][1]}

Los modelos mentales de equipo incluyen conocimientos compartidos y complementarios sobre miembros, tareas y contexto. La coordinación se refiere a la organización de las acciones conjuntas. En la teoría reseñada, ambos se relacionan con otros procesos. El enfoque grupal de necesidades formula otra pregunta: cómo la percepción de experiencias del grupo puede vincularse con autonomía, vinculación o competencia personales. Comparar preguntas puede enriquecer el análisis sin declarar que los conceptos describen una misma propiedad.^{[2][1]}

[Inferencia] Una secuencia de juego hipotética puede estar bien coordinada porque cada integrante conoce una responsabilidad y anticipa una acción. Ese dato no informa, por sí solo, de si cada persona aceptó voluntariamente el papel o de si se sintió reconocida. A la inversa, sentirse escuchado durante la preparación no demuestra que el equipo domine la secuencia. Ambas informaciones pueden ser relevantes para entender la situación, pero requieren observaciones distintas.

Filho recomienda considerar varios procesos en intervenciones de equipo y expone propuestas de metas, normas, roles y prácticas de resolución de problemas. También solicita experimentos que contrasten intervenciones ancladas en su teoría. La comparación con necesidades no convierte esas recomendaciones en un programa ya validado para aumentar autonomía colectiva. Permite identificar contenidos deportivos sobre los que podría formularse una investigación: cómo se acuerdan las normas, qué razones se reconocen para los roles y cómo se conecta la experiencia personal con la ejecución conjunta.^[2]

Medir apoyo, satisfacción y percepciones con referentes claros

Apoyo y satisfacción de necesidades no son la misma variable. El apoyo describe condiciones o actuaciones percibidas como favorables; la satisfacción se refiere a la experiencia de la necesidad. Kachanoff advierte que distintos equipos de investigación grupal habían evaluado aspectos diferentes: unos preguntaban por satisfacción grupal general y otros por el apoyo o frustración atribuidos a otros grupos. Propone integrar ambas aproximaciones en un modelo, conservando la distinción conceptual.^[1]

Una pregunta sobre si otros grupos intentan controlar nuestras prácticas contiene un agente y una relación. Una pregunta sobre cuánto se siente libre el grupo describe una experiencia más general. La diferencia influye en la interpretación de las respuestas. También cambia el análisis si se pregunta por la experiencia personal, por la motivación atribuida a compañeros o por el grupo completo. Las formulaciones pueden aportar información relacionada, pero no deberían tratarse como equivalentes solo porque incluyen una palabra común.

La percepción merece estudiarse precisamente por su significado para la persona. Eso no la convierte en una descripción comprobada de todas las relaciones sociales. En el análisis de autonomía colectiva, Kachanoff distingue explícitamente percepción y realidad objetiva. [Inferencia] Una investigación deportiva podría recoger valoraciones personales y, por separado, documentar decisiones, oportunidades de participación y perspectivas de otros integrantes. El desacuerdo entre fuentes podría revelar distintos puntos de vista o referentes, además de posibles errores. No convendría ocultarlo mediante una única puntuación del grupo.^[1]

Los capítulos deportivos solicitan diseños de varias oleadas, comparación entre casos y análisis de niveles para estudiar cambios y relaciones entre procesos. Filho destaca que las personas se encuentran dentro de equipos y estos dentro de contextos de actuación. Filho y Leo proponen examinar temporalidad y moderadores, y distinguir propiedades de cohesión, cognición y eficacia. Estas recomendaciones son pertinentes para pensar un estudio comparativo, sin proporcionar ya una escala que reúna necesidades e identidad con coordinación.^{[2][3]}

[Inferencia] En un registro hipotético sería necesario indicar quién responde, sobre qué grupo, respecto de qué período y a qué experiencia se refiere. «Durante esta semana sentí que podía expresar mis razones» y «creo que otras integrantes pudieron expresarlas» describen referentes distintos. Repetir ambas preguntas en situaciones conocidas permitiría observar variaciones, pero seguiría siendo preciso comprobar su calidad como medidas. Un formulario original usado para ilustrar el problema no hereda las propiedades de instrumentos de los estudios reseñados. La claridad del referente es un requisito de interpretación, no una validación suficiente.

Una agenda que sigue abierta al conectar identidad y dinámica

Filho y Leo organizan su capítulo mediante cinco preguntas de investigación. La primera pregunta por los antecedentes de cohesión y otros procesos. Su discusión incluye composición, entorno y estructura, con cuestiones sobre diversidad, incorporación de jugadores y roles. La segunda pregunta por el modelo de entradas, procesos y resultados que ofrece mejor ajuste. Exige distinguir variables y comparar relaciones alternativas, incluida la posibilidad de que cognición y eficacia se desarrollen en secuencias diferentes o simultáneamente. Ambas permanecen como agenda, aunque se apoyan en trabajos previos.^[3]

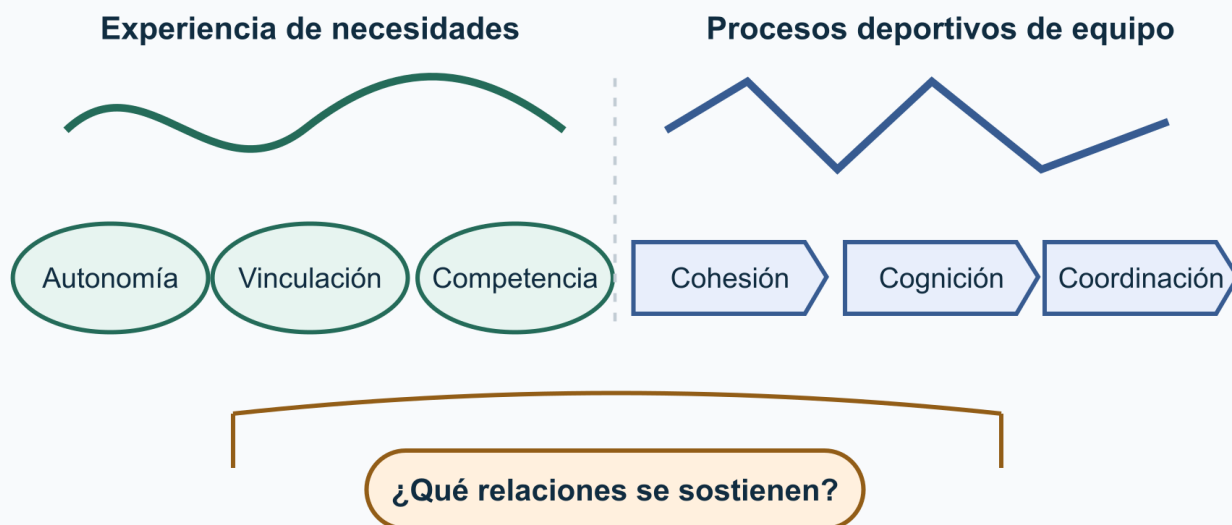
La tercera pregunta aborda los mecanismos individuales y grupales relacionados con equipos resilientes. Los autores discuten modelos que consideran varios procesos emergentes y reclaman datos longitudinales para contrastarlos. También advierten que niveles muy altos de algún proceso pueden resultar problemáticos en ciertas condiciones, como al favorecer pensamiento grupal. Ese argumento cuestiona una lectura según la cual aumentar cualquier atributo del equipo siempre produce mejor funcionamiento.^[3]

La cuarta pregunta se refiere al uso de grandes conjuntos de datos y seguimiento psicofisiológico. El capítulo propone relacionar registros de movimiento, actuación y fisiología con procesos de equipo, atendiendo a si se obtienen antes, durante o después de la actividad y a su sincronización. La quinta pregunta trata métodos que registran simultáneamente varios cerebros. Los paradigmas reseñados incluyen música, malabares y otras acciones conjuntas; estudiar equipos deportivos más amplios y manipular condiciones sigue formando parte de la propuesta.^[3]

[Inferencia] Conectar estas preguntas con el enfoque de necesidades permite formular nuevas comparaciones: si ciertas experiencias percibidas anteceden o acompañan cambios en procesos deportivos; si la identidad relevante modifica asociaciones; o si desacuerdos sobre apoyo muestran patrones distintos según roles y contexto. Las respuestas no están contenidas en la mera unión de capítulos. Un registro fisiológico sincronizado tampoco revela directamente satisfacción de autonomía o reconocimiento de la identidad. La interpretación necesitaría medidas y modelos que relacionasen esas variables de forma explícita.

La agenda de Kachanoff aporta preguntas propias sobre apoyo y satisfacción grupales, diferencias de poder, orientaciones entre grupos e identidades múltiples. Filho solicita modelos alternativos y análisis de las condiciones individuales y contextuales de los procesos deportivos. Mantener las preguntas abiertas es parte del contenido: identifica qué comparación tendría que ponerse a prueba y qué resultado podría contradecirla. La teoría orienta la observación; no convierte una relación plausible entre necesidades y dinámica en un mecanismo demostrado en atletas.^{[1][2]}

Conectar preguntas sin convertir conceptos en equivalentes



Se necesitan referentes claros, medidas distintas y modelos que puedan contrastarse.

Comparación conceptual original. Las trayectorias y símbolos distinguen experiencias de necesidades y procesos deportivos; no proponen una correspondencia uno a uno, una secuencia causal o un modelo validado. La relación entre enfoques se presenta como pregunta.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Frank J. Kachanoff (2023); Edson Filho (2021); Edson Filho y Francisco Miguel Leo (2021).

Un caso hipotético: una misma decisión, varias experiencias

[Inferencia] El siguiente caso es hipotético y organiza preguntas, sin representar resultados de una intervención. Un equipo universitario revisa una práctica de bienvenida y las responsabilidades de quienes se incorporan. Una integrante valora que el entrenador escuche su opinión, pero considera que algunas compañeras no pueden discrepar. Otra estima que la costumbre expresa la identidad del equipo y teme que cambiarla por una exigencia externa signifique perder reconocimiento. Una tercera está preocupada por comprender su tarea durante el juego.

La primera cuestión distingue experiencia propia y percepción de compañeros. La segunda introduce libertad colectiva e identidad, junto con el poder atribuido a quien solicita el cambio. La tercera concierne a conocimiento de responsabilidades y coordinación. El enfoque de Kachanoff permite diferenciar los referentes de necesidades e identidad; los capítulos deportivos permiten describir procesos relacionados con la tarea. Esa organización evita explicar las tres posiciones mediante una sola etiqueta sobre el carácter o compromiso de las integrantes.^{[1][2][3]}

El análisis empezaría por concretar las prácticas. ¿Qué significa discrepar en esa actividad? ¿Se puede rechazar alguna parte sin experimentar presión? ¿Quién decidió

mantenerla y qué valores considera representados? ¿Qué instrucciones necesita quien no comprende su responsabilidad? Las preguntas no son una encuesta validada. Hacen visible que conocer una tarea, reconocer una tradición y aceptar voluntariamente una conducta plantean problemas diferentes. También muestran que la voz de una integrante no permite describir automáticamente a todas las demás.

Las condiciones podrían cambiar. Una modificación de la bienvenida no implica por sí misma que todas se sientan aceptadas; explicar responsabilidades tampoco informa directamente de la libertad colectiva percibida. Si se revisara la situación, habría que volver a preguntar por los referentes pertinentes y observar la ejecución de la tarea por separado. El resultado de un partido aportaría información deportiva, pero no sustituiría esas valoraciones. Un equipo puede ganar mientras algunas personas describen experiencias de presión, o perder aun cuando se hayan sentido escuchadas.

La contribución del marco consiste en precisar qué experiencia requiere explicación. Kachanoff amplía la atención desde el trato directo hacia las experiencias grupales percibidas y sus relaciones con necesidades personales. Filho y Leo conservan una dinámica con niveles, contextos y procesos distinguibles, cuyos vínculos requieren contraste. Leer ambos enfoques permite construir preguntas más específicas sobre pertenencia, voluntad, reconocimiento y acción conjunta. La investigación deberá establecer cuándo esas dimensiones se relacionan en situaciones deportivas concretas; los capítulos consultados no convierten esa conexión general en una promesa de bienestar o rendimiento.^{[1][3]}

Referencias bibliográficas

1. Kachanoff, F. J. (2023). A group-conscious approach to basic psychological needs theory. In R. M. Ryan (Ed.), *The Oxford handbook of self-determination theory* (pp. 1088–1105). Oxford University Press.

A Group-Conscious Approach to Basic Psychological Needs Theory

2. Filho, E. (2021). Team dynamics theory: Implications for the development of high-performing teams. En M. Bertollo, E. Filho, & P. C. Terry (Eds.), *Advancements in mental skills training* (pp. 83–93). Routledge.

7. Team Dynamics Theory: Implications for the Development of High-Performing Teams

3. Filho, E., & Leo, F. M. (2021). Group dynamics. En E. Filho & I. Basevitch (Eds.), *Sport, exercise and performance psychology: Research directions to advance the field* (cap. 11). Oxford University Press.

11. Group Dynamics

Fuentes y criterios editoriales: edufisica.com/enciclopedia/psicologia-deportiva/fuentes-y-metodo.html